

TALLER DE ESPIRITUALIDAD N° 6

Septiembre 2026

LA MISIÓN COMPARTIDA: IDEA DE COMUNIDAD

OBJETIVO: Subrayar la identidad de “comunidad” como parte esencial de la Iglesia, Pueblo de Dios, fortaleciendo la mirada sobre “la comunidad en Hogares Nuevos” como espacio de anuncio de la Buena Nueva, donde todos sumamos fuerzas en una misión compartida, como fieles obreros de la viña.

1. ACTIVIDAD MOTIVADORA.

- a) Todos de pie, tomados de la mano, ponerse en presencia del Señor y rogar la asistencia del Espíritu Santo. (*produce cercanía entre los presentes*)
- b) (*Llevar dos o más rompecabezas*) Se conformarán grupos de los presentes, de manera que cada esposo, hijo o invitado presentes, tomen una parte del rompecabezas (*un rompecabezas por cada grupo*). Para formar los grupos, se tendrán en cuenta la concurrencia de participantes. Pedirles, a modo de competencia, el armado de la figura a la mayor brevedad posible (*se sugiere figuras de María Reina de la Familia, Sagrado Corazón de Jesús, Sagrada Familia, etc*). Se motivará hasta que surja la primera figura armada.
- c) Se pedirá al grupo ganador que compartan cómo lograron armar la figura y si ellos creían que terminarían primero que el resto. (*se trata de resaltar el sano trabajo en equipo*).

2. TEXTO DE APOYO.

Tomar la Biblia y leer (Marcos 16, 14-15, 19): “por último se apareció a los once discípulos mientras comían, y los reprendió por su falta de fe y por su dureza para creer a los que lo habían visto resucitado. Y les dijo: **VAYAN POR TODO EL MUNDO Y ANUNCIEN LA BUENA NUEVA A TODA LA CREACIÓN (...)** después de hablarles, el Señor Jesús fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios”

En los Evangelios, la historia de Jesús termina con el descubrimiento del sepulcro vacío. Después de su muerte, solo se documentan unas breves reseñas de las manifestaciones más importantes de Jesús, pero ya no son reseñas del Jesús de la tierra, sino del JESÚS RESUCITADO, nacido nuevamente del Padre para “no morir más”.

Es este Jesús Resucitado, quien poco antes de subir al Cielo, conforme el texto que leímos, les deja a sus Apóstoles UNA GRAN MISIÓN y lo hace usando una palabra que nos tiene que despertar: **“vayan”**.

Jesús para esa gran misión, usó un imperativo plural **“vayan (ustedes) por todo el mundo y anuncien la Buena Nueva a toda la creación”**.

Por eso LA FE CRISTIANA es un **depósito sagrado** (C.I.C. 84) que dejó Jesús a sus apóstoles; y después ellos la entregaron a la Iglesia de Cristo, es decir a cada uno de nosotros; ya que no solo pertenecemos a Su Iglesia, sino que: “somos” Su Iglesia. QUE GRAN RESPONSABILIDAD Y MISIÓN NOS HA CONFIADO EL SEÑOR. Y aquí destacamos la palabra que usó con los Apóstoles, **VAYAN**. “El mandato fue para todos por igual, no solo de manera particular, sino también juntos”.

a) por eso en esta misión encomendada por Jesús Resucitado: “no vamos solos, vamos con otros, compartimos la misión”.

En la dinámica del rompecabezas, los hermanos que terminaron primero nos explicaron, de manera simple, lo vivido y sus desafíos para poder completarlo. Concluyeron que TODOS FUERON PARTE NECESARIA para terminar la misión.

Hoy, también nuestras comunidades de Hogares Nuevos tienen un gran desafío de armar el rompecabezas, de compartir, de ser testimonio y signo alegre de la presencia de JESÚS VIVO en sus vidas, en sus Familias y en sus comunidades. Lo importante es poner todo lo que el Señor nos da al servicio de los demás. Misión compartida vivida desde la fe.

La misión, como miembros de una comunidad, de una misma iglesia, consiste en compartir los dones, carismas que cada uno tiene, colaborando con humildad, evitando actitudes egoístas. Nos obliga a considerar el significado de **"compartir una misión"**.

En la Carta de los Hechos de los Apóstoles (4, 32), Lucas define de manera insuperable que en la primera comunidad de cristianos **"la multitud de los fieles tenía un solo corazón y una sola alma"**.

Podemos preguntarnos: ¿Participar de un Encuentro nos lleva realmente a vivir en profunda comunión? ¿Qué significa, para nosotros, llegar a ser una comunidad que tiene "un solo corazón y una sola alma"?

En el libro *La Belleza de ser Comunidad* (pág. 17) el Padre Ricardo responde con claridad a estas preguntas: evidentemente, NO. (Pero) SI, quienes lo desean, quieren, y fundamentalmente, entre quienes se conocen y aman. Por eso, es muy importante preguntarse ante el hermano de la comunidad: ¿Qué esconde su rostro? - ¿Qué sentimientos, proyectos, hay detrás de su mirada? - ¿Cuánto espera que uno lo ame? - ¿Qué dones y valores tiene para compartir?

Para que un grupo de personas sea comunidad no basta que tengan un conocimiento curricular de unos y otros; sino que hemos de tener una sincera proximidad entre unos y otros. Esto permite caminar tras el objetivo de **"un solo corazón y una sola alma"**. Sólo el grupo de personas que se aman, que se quieren afectiva y efectivamente pueden lograrlo. Por el contrario, una vida llevada en común, pero sin amarse, sería un absurdo, una aberración, simplemente una coexistencia pacífica de personas egoístas bien organizados y respetuosamente coordinados.

b) Es en Jesús en quien se une la comunidad.

Una comunidad cristiana surge de algo muy concreto, que va más allá de todas las demás motivaciones. El fundamento es JESÚS, por quien cada miembro fue seducido (pág. 117, *La Belleza de ser comunidad*)

Esto no significa ser iguales, tampoco significa tener los mismos problemas ni gustos humanos, y esta clave no pretende la "anulación" de la personalidad de cada uno y que Dios nos regaló, NO, la riqueza está en unirnos profundamente justamente todos los que somos diferentes entre sí, pero todos unidos a Jesús. Cada uva es un fruto por sí misma, totalmente separada de las demás, pero siempre unidas al sarmiento, unidos a Jesús. Fuera de Él, nos secaremos y moriremos.

Por eso el carisma y el eje de la espiritualidad de Hogares Nuevos, pasa por ser CRISTOCÉNTRICA. De la misma manera en la "vida comunitaria" también ha de ser Cristo quien sea el Centro u eje de nuestra vida. Cuidemos la **frescura de nuestras comunidades**. Es tiempo de **reverdecir, renovar y fortalecer la vida comunitaria**. Cuanto más vivas y frescas sean nuestras comunidades y sus miembros, más debemos cuidarlas y cultivarlas, para que quienes se incorporen puedan experimentar y vivir verdaderamente como **"un solo corazón y una sola alma"**.

Cristo enviado por el Padre es la fuente y origen de todo el apostolado de la Iglesia, por lo que resulta evidente que la fecundidad del apostolado de una comunidad dependerá de su unión vital con Cristo, porque dice el Señor: *"Yo soy la vid y ustedes las ramas. El que permanece en mí y Yo en él, ése da mucho fruto, porque sin Mí nada pueden hacer"* (Juan 15,4-5). No separemos nuestra unión con Cristo de las actividades, de nuestra vida, más bien crezcamos en ellas cumpliendo nuestro deber según la voluntad de Dios; porque SI CRISTO SIEMBRA, NOSOTROS, DEBEMOS AYUDARLE EN ESA SIEMBRA, en MISIÓN COMPARTIDA.

3. REFLEXION DEL TEXTO. ESPACIO PARA DEBATIR Y COMPARTIR

a- ¿Nos sentimos identificados en el envío (*vayan*) de anunciar la Buena Nueva a toda la creación? - ¿Cómo responde nuestra comunidad?

b- En la comunidad en la que estamos integrados: ¿nos damos cuenta de la necesidad de una misión compartida para hacer un

verdadero aporte evangelizador a la Iglesia? - ¿en qué podemos mejorar?

c- Después de la reflexión cantamos unidos: "Eres el Centro de mi Vida" (pág. 49).

4. CONCLUSIONES FINALES PARA LEER EN EL TALLER Y SEGUIR REFLEXIONANDO EN CASA.

- a) Las comunidades de Hogares Nuevos, deben hacer propia la misión de la Iglesia: anunciar e instaurar el Reino de Cristo en todos los hombres y familias. Familias evangelizadas y evangelizadoras, protagonistas de una vida nueva que irradie el verdadero rostro de Dios a la humanidad.
- b) Todos necesitamos de todos. Es Dios quien regala los dones, y es en una comunidad donde nos complementamos unos a otros. Seguir a Jesucristo implica responsabilidad en el servicio y en la entrega generosa de esos dones, aunque sea el más pequeño y donde aparentemente menos se note. Siempre hemos de recordar que las grandes almas no necesitan títulos para mostrarse; ni precisan escenarios para que los vean, sino que sirven donde Él les pida.
- c) Todos los miembros de la comunidad participan de la misma vocación y misión evangelizadora. Esta es más eficaz cuando es realizada por una orquesta de carismas. Así, la misión tiene el rostro que Jesús soñó para ella.

BIBLIOGRAFIA.

La Santa Biblia

Decreto sobre el Apostolado de los Laicos Apostolicam Actuositatem

Constitución Dogmática sobre la Iglesia Lumen Gentium

Catecismo de la Iglesia Católica

Estatuto y Reglamentos H.N.

La Belleza de ser comunidad (P. Ricardo Facci)

Familia Rostro de Dios (P. Ricardo Facci)